

LUIS RODULFO ZABALA

DIRECTOR GENERAL CEPYME

“El sector apuesta por la innovación y desarrollo de nuevos productos para mejorar en competitividad”

¿Cómo ha evolucionado el sector en el último año?

El sector mantiene un crecimiento sostenido los últimos trimestres, en torno al 3-5%. Es una buena noticia, pero hay que tener en cuenta que son crecimientos sobre una situación de descensos de nuestras diferentes Industrias entre el 75% y el 85%. Luego son incrementos sobre el 15 o el 25% que quedó. Hay que añadir el comportamiento excelente de la exportación, con crecimientos medios del 10%.

¿Cuáles cree que son los principales problemas que afrontan las empresas del sector?

Hay dos cuestiones que ayudarían mucho al sector. La primera, que se resuelva el tema de la morosidad y los excesivos plazos de pago. A pesar de las diferentes mejoras legales, seguimos soportando plazos medios de 170 días y picos de 300 días de plazo de pago.

La segunda sería que se cumpliera en construcción toda la normativa técnica de calidad y medio ambiente. Si la Industria fabrica productos de calidad y respetuosos con el medio ambiente, y la construcción sólo aplica productos según su precio, no hay futuro ni para una ni para otra.

¿Y sus mayores oportunidades?

Si se consigue mejorar el cumplimiento técnico, ésta sería una oportunidad para avanzar todas las características de producto en BIM. La otra será consolidar exportación.

¿Qué medidas están adoptando las empresas para afrontar retos como el de la internacionalización o la digitalización?

En internacionalización se ha hecho un trabajo muy intenso por parte de las empresas, con la colaboración de las asociaciones y de CEPCO, dando como resultado un crecimiento del 64% desde el comienzo de la crisis. El contacto con embajadas, las misiones directas con ICEX o con Ferias, o los contactos organizados por CEOE-CEPYME han servido de gran ayuda.

En digitalización, el sector está fuertemente avanzado desde hace años en el proceso de producción, y se están implementando mejoras en producto vía nanotecnología y sensorización.

¿Y para mejorar la competitividad?

Nuestra Industria siempre responde por una doble vía. Junto a la más tradicional, que es el ajuste y optimización de costes, el sector siempre plantea innovación y desarrollo de nuevos productos y de nuevas prestaciones de producto. De ahí la necesidad que tenemos de que, posteriormente a ese esfuerzo, el mercado lo reconozca y apueste por ofrecer al usuario final esas mejoras de calidad y no sólo un precio más bajo.

“En Europa no hay una industria de productos tan castigada por la crisis como la nuestra”



¿Cómo se encuentran las empresas del sector respecto de sus homólogas europeas?

No hay, en Europa, Industria de productos tan castigada por la crisis como la nuestra.

La crisis financiera golpeó sobre sectores de construcción sin la sobredimensión que tenía el español. En ese caso, sus pérdidas económicas, su destrucción de empleo y la desaparición de empresas han sido, lógicamente, en proporción.

¿Qué propuestas/actividades más destacadas lleva a cabo CEPYME para impulsar la actividad y el desarrollo de las empresas del sector?

Por una parte hay legislación que nos afecta de forma crucial. En esta faceta, llevamos tiempo dando la batalla en el Congreso de los Diputados tanto por la Ley de contratos del sector público como por la Ley de lucha contra la morosidad en operaciones comerciales. En ambas, hemos conseguido que se introdujeran mejoras sustanciales, al menos en el articulado, quedará ver cómo se cumplen. La ayuda de CEPYME ha resultado básica en ambos casos.

Por otra, todo el refuerzo técnico de nuestros diferentes sectores. Ahí trabajamos codo con codo con el Ministerio de Fomento en la mejora constante del Plan Nacional de Vivienda así como en las medidas de eficiencia energética, impulso de los edificios de consumo de energía casi nulo, Plan Nacional de Reforma y Rehabilitación y mejoras del Código Técnico de la Edificación a desarrollar con BIM.

Junto con el Ministerio de Industria trabajamos sobre todo lo que afecta a mercado CE de producto así como a vigilancia de mercado y también la adaptación del sector a Industria 4.0. Y con el Ministerio de Medio Ambiente trabajamos una lista amplia de proyectos de Ley, normalmente derivados de legislación de la UE.

¿Cómo valora el proyecto CEPYME500 y su contribución al desarrollo de las empresas medianas españolas?

Creo que es una apuesta de vanguardia para tratar de canalizar, con la ayuda de importantes analistas, el impulso de nuestras pymes en su crecimiento y mejora de dimensión.

En España no tenemos esa cultura tan europea de buscar sinergias entre empresas que, en principio, no tienen nada que ver pero que, analizando las posibilidades con una mirada a largo plazo, sí que pueden ayudarse mutuamente desde ámbitos y mercados diferentes. Lo mismo se podría decir de empresas del mismo sector, habiendo muchos sectores de la economía nacional que son ejemplos claros en los que fusión, concentración o colaboración de empresas es el único camino para seguir estando vivos en un futuro medio.

La producción de materiales de construcción está resurgiendo después de la crisis

La situación, en este momento, es de resurgimiento desde el fondo de la crisis. El consumo nacional ha sufrido caídas medias, en todos nuestros sectores, entre el 65% y el 85%. Nuestra población activa ha desaparecido en un 50% desde los 600.000 trabajadores iniciales. Esto, para la Industria de un país es un desastre, puesto que no hablamos de empleos estacionales ni coyunturales, sino de personas con una permanencia media de 20 años en su puesto de trabajo y con una importante cualificación profesional. En cuanto a empresas, han desaparecido unas 12.000 de las 46.000 que había al inicio de la crisis.

Esto revela una Industria que ha sufrido mucho sin haber participado del proceso especulativo del sector para el que suministra sus productos.

Sí se ha hecho un esfuerzo enorme por parte de las empresas en el mercado exterior, habiendo crecido desde los 13.300 millones € del año 2009 hasta el cierre de 2016, que se hizo en 21.700 millones €.

Se ha marcado récord en nuestros 20 sectores con crecimientos por encima de la media nacional de exportaciones, que también eran de récord. Y, además, se ha hecho aportando un saldo neto positivo para España en su balanza comercial, de 6.600 millones €.

Frente a esto, el sector hace gala de un esfuerzo ingente en I+D+i, presentando cada año continuas mejoras en calidades y prestaciones en obra. Tengamos en cuenta que hablamos de una Industria muy consolidada en España, con empresas que llevan bastantes décadas en funcionamiento y que, en consecuencia, asumen como propia la doctrina de la Confederación en cuanto al cumplimiento al máximo de las normas medioambientales y de calidad y seguridad industrial.

Todo ello, perfectamente comprobable con el nivel de certificación de calidad por terceros que tienen nuestros sectores, siendo el líder en esta materia en España, incluso con la crisis.

Nuestra demanda va en dos sentidos:

Por una parte, el conjunto de las Administraciones Públicas deben conseguir desarrollar políticas de fomento de una actividad necesaria para el país. Lejos de las locuras de otros años, el sector puede y debe estabilizarse en cifras razonables de vivienda nueva, en incrementos de vivienda para alquiler, en mejoras de vivienda de protección oficial, en mejoras de todo el sector terciario y en una potenciación radical de la reforma y rehabilitación de edificios. Todo ello arrojará un sector constructivo y una Industria de productos de suficiente dimensión y con el suficiente desarrollo. Estamos convencidos que a eso llegaremos, pero se trata de llegar cuanto antes después de 10 años ya de crisis.

Por otra parte, sea cual sea el grado de recuperación del sector, éste lo debe hacer sobre el cumplimiento legislativo básico: se ha de pagar y cobrar los bienes y servicios en el plazo legal, se debe construir con las calidades y prestaciones legales y se deben cumplir los requisitos medioambientales por parte de todos los agentes del proceso constructivo. Un magnífico producto, mal usado, mal instalado o cambiado al final por otro de menor precio y pero calidad, no cumple con lo que se debe ofrecer al usuario final y, de paso, destroza la Industria. Aquí las Administraciones han de hacer mucho más por velar para que se cumpla con lo legalmente establecido. Es lo que da garantía y seguridad jurídica para que un sector crezca y se consolide con buena calidad de empleo y con buenas prestaciones de producto.